

## **Junio: Caminar en amor con los padres y otros hombres en tu vida**

Maggie Jones



### **Versículo:**

El padre del justo experimenta gran regocijo; quien tiene un hijo sabio se solaza en él.

Proverbios 23:24

### **Una mirada a lo alto:**

Padre celestial, oro por estas mujeres que ahora leen este estudio. Oro para que cualquiera que sea la etapa de la vida en la que se encuentran, puedan sacar algo de esta lección para ayudar o animar a quienes las rodean. Ayúdanos a no olvidar tu amor por nosotras como nuestro Padre celestial, tu presencia, tu amor y atención constantes en nuestras vidas. Oro en el nombre más santo y precioso de Cristo. Amén.

### **Desarrollo del tema:**

Fui muy bendecida al haber crecido en un hogar cristiano. Mi padre era un ministro metodista además de ser un Director de Servicios de Niños y Familia. He crecido en la iglesia y en la Palabra. Por espacio de treinta y seis años, tuve la bendición de ser la hija de un hombre maravilloso al que llamaba Papi.

Siendo niña recuerdo que observaba a mi papá preparar sus sermones. Lo veía meterse de lleno en las Escrituras. Lo veía y escuchaba cuando oraba pidiendo la dirección de Dios. Mi papá fue un maravilloso modelo espiritual para mi hermana y para mí. Asumió muy en serio su función de ser la cabeza espiritual de nuestro hogar. «Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos» (Deuteronomio 6:6 – 8, NBLA).

Creo que la palabra más difícil en la porción indicada arriba es diligentemente, porque significa sacrificar el yo por los demás. El estilo de vida de nuestra Sociedad es “yo primero”. Incluso podemos ver familias a nuestro alrededor en la que los padres piensan en ellos primero; los niños, cuando no podemos librarnos.

Ha habido otros hombres en mi vida que me han ayudado a acercarme más al Señor. El abuelo de mi esposo fue el hombre más extraordinario que conocí. Dedicado a realizar la obra de Dios, a meterse de lleno en las Escrituras, a ministrar a quien él sentía Dios lo estaba llamando a ministrar. Comenzó el ministerio carcelario en su iglesia, además de comenzar también Evangelismo Explosivo. Fue un hombre que jamás se avergonzó de que el mundo supiera a quién servía y a quién amaba. Consideraba malo no dejar que otros conocieran acerca del amor de Jesús. Después de todo, todos estamos llamados a ser embajadores en un mundo que necesita del amor de Jesús.

No fue sino hasta mis años posteriores que me convertí en una voz fuerte para Dios. Tenía su Palabra en mi corazón. Oraba e hice estudios bíblicos, pero a pesar de mi crianza no estaba segura. Me imagino que es esa cuestión de padres e hijos. Necesitaba otra persona en mi vida que hiciera resonar las mismas cosas que mi padre hizo para que todo coincidiera. A través de mi esposo y de su abuelo, por fin comprendí. Antes, sentía que me movía en los sentimientos de ser una buena cristiana.

Sé que esto parece anticuado, pero así lo creo. Los padres y los líderes de nuestros hogares. En oración, el padre no es un dictador sino alguien que valora la opinión y la comunicación con su esposa. Debemos someternos a nuestros maridos y orar por ellos. Entretanto, Efesios 5:25-30 afirma que ellos deben amarnos como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella. Lo ideal en un matrimonio es que ambos nos amemos y apoyemos uno a otro por el bienestar de la familia y para juntos tomar esas decisiones

que glorifiquen a Dios. Sé que para algunas esto es un cuento de hadas, pero no fue así como Dios lo quiso. Él quiso que fuera una realidad.

La labor de un padre es: «Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará», de acuerdo con Proverbios 22:6. La mamá secunda y refuerza y apoya el trabajo de un padre.

Mi oración es que ustedes también hayan crecido o tengan al presente algunos hombres maravillosos en sus vidas que las ayuden en la jornada espiritual de ustedes. Sé, como ustedes también lo saben, que no todos son afortunados. Conozco a muchos a quienes se les dificulta hablarle a Dios como padre porque su padre terrenal fue cruel con ellos. Es una verdadera batalla que infortunadamente demasiadas mujeres deben encarar. Sin embargo, Dios es bueno para aliviar nuestros corazones y colocar en nuestras vidas a las personas adecuadas. Podría tratarse de un ministro, de una persona mayor, de un colega de trabajo que ama al Señor y no tiene miedo de compartir su testimonio y su fe.

Les he dado a los hombres todos los reconocimientos, pero nosotras como mujeres desempeñamos un papel importante en la vida de los hombres. La fe que profesan y el ser fuertes en ella cuentan por lo general con una mujer en el trasfondo. Hay una abuela que al despertar cada mañana ora por su nieto. Una madre que ora por su hijo y por su futura yerna. Una esposa que ora por su marido. Nosotras también debemos ser diligentes al orar por los hombres que tanto significan para nosotras. Debemos convertirnos en guerreras de oración por ellos, y pedirle a Dios que nos revele quiénes son los que necesitan que oremos por ellos.

### **Una mirada al interior (Reflexión):**

¿Quiénes son los hombres importantes en la vida de ustedes? ¿Por qué son importantes?

¿Tienen ustedes asuntos sin resolver en su vida con sus padres terrenales que las mantiene alejadas de una plena relación con Dios? Si es así, aprovechen este tiempo para entregarle la herida y el desengaño a él.

¿Están ustedes activamente ejerciendo influencia en su hijo, nieto, cualquier otro joven en sus vidas para que sea un hombre justo y piadoso?

¿De qué manera están trabajando activamente con los hombres de su vida para que ejerzan influencia en el mundo para Cristo? ¿Cómo les están enseñando a hombres y mujeres más jóvenes el llamado de Dios a trabajar juntos en el propósito de Dios?

### **Una mirada al exterior (Discusión):**

Comprométanse a orar por los hombres en su vida.

Comprométanse a orar por los futuros hombres en la vida de sus familias.

Oren por los jóvenes/hombres de su iglesia.

### **Una miradita más:**

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios!